

CINDE, la "ayuda" externa y la corrupción en el Gobierno

Un documento del Inspector General de los Estados Unidos (contralor) muestra que la "ayuda" que la AID envía a Costa Rica ha servido para enriquecer a unos cuantos millonarios muy ligados al Gobierno.

CINDE, centro de propaganda de las políticas proimperialistas, habría sido la encargada de desviar fondos públicos a los bolsillos de unos cuantos.

Este es el tipo de libertad que produce la empresa



El Ministro de Hacienda, Fernando Naranjo, se habría beneficiado de malos manejos, informa documento secreto del Departamento de Estado



El Dr. Federico Vargas, director ejecutivo de CINDE obtuvo el respaldo de la AID y la Embajada americana. CINDE es financiada y administrada por la AID.



Arias ha lanzado una cortina de humo, aunque sigue siendo el responsable de la corrupción de su gobierno y su partido.

Costarricenses acaudalados y de influencia, incluyendo algunos ministros de la administración Arias Sánchez, se han enriquecido por medio de la ayuda extranjera norteamericana, según dijo el Inspector General del Departamento de Estado de los Estados Unidos.

La denuncia, hecha pública por los diarios norteamericanos Washington Times, Herald Examiner y Miami Herald, según artículo del periodista John Bennett, menciona los nombres del Ministro Fernando Naranjo, del embajador en Washington, Guido Fernández, así como de la Coalición Costarricense para el Desarrollo (CINDE) en actos de enriquecimiento con dineros de la AID, desvío de fondos y otros usufructos.

El artículo menciona que la misión de la AID en Costa Rica, que se encarga de administrar los fondos que vienen de los EE.UU., ayudó a desviar dineros de esa agencia hacia costarricenses prominentes, sus amigos y familiares.

En una ocasión, la organización creada por la AID fue utilizada por 23 funcionarios de esta y la anterior administración para evadir impuestos. Entre ellos mencionan a los dos funcionarios nombrados.

Se dice además que 17 becas para estudios universitarios, que suman \$ 558.415 (unos 40 millones de colones) fueron a parar a hijos de costarricenses bien conectados y a funcionarios que no estaban calificados para las mismas.

El artículo cita el memorándum del Inspector General norteamericano, Herbert Beckington, quien afirma que los "malos manejos" de la misión de la AID en nuestro país fueron extensos.

CINDE: primera implicada

Según da cuenta el artículo, el memorándum de Beckington denuncia que el anterior director de la misión de la AID en Costa Rica, señor Daniel Chaij, había "entrado en muchos arreglos financieros cuestionables con prominentes costarricenses". Menciona que esos costarricenses "se beneficiaron personalmente a costa del Gobierno de los EE.UU. y del de Costa Rica".

Además de las irregularidades mencionadas, el informe afirma que CINDE desvió fondos de la AID hacia compañías propiedad de esos individuos. "CINDE aprobó contratos con esas compañías por servicios de consultoría que nunca se dieron", concreta.

CINDE también habría utilizado, según el artículo, dineros de la AID para regalos privados al señor Chaij, en cuenta una pintura por valor de \$ 480 (unos 35 mil colones), una bandeja de plata (de unos 19 mil colones) y una fiesta privada que costó unos 50 mil colones. Beckington señala que tal tipo de regalos son contrarios a las leyes de los EE.UU. y agrega en su documento que Chaij habría admitido tener conocimiento de la evasión de impuestos a que se hace referencia.

Funcionarios del Gobierno acusados de malos manejos

El artículo de prensa hace mención expresa de varios funcionarios públicos y altos personeros del Partido Liberación Nacional. Menciona concretamente al Ministro de Economía, Fernando Naranjo, al embajador en los Estados Unidos y jefe de campaña del presidente Arias, Guido Fernández, al ex-ministro Federico Vargas y al dirigente liberacionista Ernesto Rohmoser.

Se afirma en el artículo que otra entidad fundada por la AID, denominada COFISA, había aprobado préstamos

internos a 8 de sus 14 directores.

Familiares del señor Rohmoser, gerente general de COFISA, recibieron préstamos de 100 mil dólares. Rohmoser era dueño del terreno comprado por la AID para su nuevo local en San José así como del terreno del nuevo edificio de la Embajada de los Estados Unidos. También aparece como dueño de una finca y un edificio de oficinas comprados con dineros de la AID, dice el informe. Afirma también que 56 de los 78 funcionarios regulares o empleados de COFISA habría recibido préstamos personales sin intereses. Los auditores de la Agencia norteamericana han cuestionado también un préstamo de COFISA a sus auditores externos, la compañía Peat, Marwich Mitchell & Co., por una suma cercana a los 33 millones de colones.

Fred Golcher, administrador de la Peat, Marwich Mitchell, dijo que "no existe prohibición alguna para hacer un préstamo con una institución financiera que es al mismo tiempo un cliente".

Evasivas del Gobierno

Tanto el presidente Arias como otros funcionarios del Gobierno han respondido a estas denuncias con evasivas. El PUSC se concretó a presentar una moción para que el asunto se investigue y la prensa nacional ha dado poco destaque a la denuncia.

Sin embargo, el asunto merece investigarse.

Por ahora, algo ha quedado claro: los dineros provenientes de las agencias norteamericanas están trayendo grandes desgracias para el pueblo de Costa Rica, pues vienen condicionados a que el Gobierno tome medidas antipopulares, como son el aumento en los precios y tarifas

Esta es una muestra más de la corrupción que carcome a los grupos gobernantes del país, dijo el secretario general del Partido Vanguardia Popular, diputado Humberto Vargas Carbonell, al referirse a las denuncias según las cuales altos funcionarios públicos se han beneficiado ilícitamente con los dineros de la AID.

Vargas agregó que el caso de CINDE es muy aleccionador. Se trata de una institución creada para servir de manera directa al imperialismo norteamericano que se convirtió en un centro de propaganda para glorificar las inversiones norteamericanas, un centro para hacer propaganda a la "American way of life" y, en general, para hacer una labor ideológica muy fuerte contra las soluciones po-

CINDE: Propaganda millonaria para enriquecer a unos pocos

pulares, democráticas para el país. Ahora los propios norteamericanos entregan elementos que permiten sacar la conclusión de que toda esa labor se hacía con el interés del enriquecimiento personal de unos cuantos.

Vargas Carbonell agregó que los norteamericanos siempre han sido usufructuarios de esas manifestaciones de corrupción y si ahora las dan a conocer, sin lugar a dudas, es para utilizarlas como un medio de presión sobre el Gobierno de Costa Rica con el propósito de lograr cambios en la política centroamericana. Esto es un elemento importante en la cuestión, dijo.

El Presidente de la República, continuó Humberto Vargas, efectivamente ha lanzado una cortina de humo sobre esto y la verdad es

que el principal obligado a entregarle una información completa al país sobre todos esos asuntos es el propio Arias y así debe exigírsele. El Presidente prometió luchar contra la corrupción y en ese documento se menciona a importantes personeros de su partido incluso a ministros de su gobierno, como el señor Naranjo. Se trata de la cúspide del Partido Liberación Nacional y de esto lógicamente tiene que responder el presidente Arias.

Lo que Arias debe hacer, concluyó Vargas Carbonell, es solicitar ese documento al Gobierno de los EE.UU., obligarlo a entregarlo y publicarlo para que todo el pueblo lo conozca. Mientras eso no se haga, el Gobierno de la República, se convierte en cómplice de esos actos de corrupción.